

QVARTA RELACION Y DIARIO DE ANDRES DE MENDOÇA.

DE LA ENTRADA DEL SEÑOR Cardenal Legado en Barcelona, y disposicion a la de su Magestad.

A DON ALONSO PEREZ DE GUZMAN el Bueno, Arçobispo de Tyro del Concejo de su Magestad, su Capellan y Lymosnero mayor, mi señor guarde Dios.



OS Años ha que honrando su Magestad nuestra Seuilla, y su casa de V. S. I. (digo la del Duque de Medina Sidonia su hermano) me mandò le siruiesse en auisarle las nueas de la Corte, helo continuado, y quedaua empeñada la pluma ha referirle la honra que ahora haze a Barcelona con su venida, effecto del Sol partir la luz imperante en ambos emisferios, porque no aya accion que no le deuan los subditos. En distantes paralelos del cenit de la Corte estan San Lucar y Barcelona, aquella a la puerta ohiŝmo del Oceano y esta del Mediterraneo, ambas ha visto en dos años, Sombra es de la carrera que puede dar de la cuna del Sol a su tumulo, limites de su Imperio, aunque tambien abraça del Austro al Aquilon. Pensaua dirigir tan grande accion à V.S.I. y su carta de 24. de Henero, me manda le refiera la venida del señor Cardenal Legado, desseo natural a su calidad, mas natural al puesto que ocupa que los Principes de la Iglesia, y hijos de la feè Española, nada les es tan natural affecto como la autoridad de essa mesma Iglesia.

Fuerça era en mi dirigirle esta accion, que aunque me causa sentimiento el ver que aya dudado mi ohligacion, pues quien manda no tiene certidumbre de que le huuiera seruido por affecto. Con todo me alienta que los herrores no correran por cuenta de mi eleccion, sino por la de su mandato. Aunque bien se que affectar humildades en las acciones voluntarias, son sino declarados desprecios, mudas arrogancias, la accion es grande, mi insuficiencia mejor, que todos la conozco; y aunque confiesso a Aristoteles, y Plutarco, que en los casos arduos, intentarlos basta, no niego a V.S.I. q̃ si el hossar intẽpestiuo tuuiesse disculpa en la couardia premeditada, con su precepto nunca mas valiente couardia, ni mas verdadera la sentencia del Filosofo como en ygual materia en la que manda, borre essos renglones, que suplico pues quiere que vayan debajo de su sombra, premie con su grandeza mi desseo, no castigue con su censura mi herror. Barcelona 21. de Março.

Su criado, *Andres de Mendoça.*

A LA

LA precision y breuedad affectada en todos mis escritos habrè de obseruar en este, por desembaraçarme para las acciones Reales, que aunque estas son estrellas que preuienen la venida del Sol, quanto mas cerca mas se desparecen de nuestra vista, no porque el Sol pretenda quitarles luz, sino con la mayor fuerça de la suya embeue las participadas. Y assi harè memoria de algunas circunstancias que han precedido, que ninguna de Barcelona desobliga mi atenciõ, y confiesso a V.S.I. que esto nace mas de la verdad dellas, que de mi agradecimiento.

Dexò mi tercera relacion empeçadas las Carnestolendas, siguierala en esta, si fuera caso possible caber en discurso humano, ni reduzir a terminos tantas acciones. Por mayor passaron las Mascaras en los quatro dias de ocho mil, todas de rostros differentes, que como eran fingidos quisierón emular la naturaleza en la verdad de su mayor milagro, pues raras vezes se hallan dos conformes. Las galas y variedad de trages, todos los de las Naciones del Orbe, y muchos que no ay, solo aduierto de vno que se vistiò todo de cuellos escarolados, y por brahones dos habiertos: y esta fiesta se aguardaua con ella al Rey, sacò esta Letra.

Mirad lo que el tiempo muda
la mayor gala de ayer
oy imbencion viene a ser.

Fueron las noches de varios Seraos en differentes casas de los Caualleros, ò de los que llaman Seraoetes, que son sin cumplimiento, y como cada vno se halla, y no los de menor gusto, porque sino desobligan del decoro, son mas alegres, y desembaraçados, si bien en estos no entran mascaras, ni persona que no sea conocida, otros ay y huuo de gente de media fortuna, donde anda todo de bulto como queso de Flandes, de todas leches. Las tres noches fue el principal Serao en casa de don Iuan Terror. La preuencion de las puertas, teatros del juramento, el puente y salon referuo a las acciones que se executaran en ellos, y la del Dean desta Santa Iglesia en ella, solo aduierto que la Procession que fue, (della) en su dia a Santa Matrona Virgen y Martyr, Patrona desta Ciudad (que vino a ella del Reyno de Dacia, ò Dinamarca, en el Aquilon, porque alli se fraguan todos los males, como aduirtiò Geremias, y el mayor, la ydolatria que professauan.) Demas que en la grandeza ygualò, la de mi primera relacion en dos circunstancias la excede, y quanto haue mos visto deste genero. Es costumbre inmemorial que la acompañan todos los niños de ambos sexos con Albas blancas, Coronas de flores naturales, y artificiosas, Baculos de todas colores pintados, y descalsos, que es agradable y deuota vista, lleuan a offrecer aquellas Laureolas, a la que merecio por tan illustre Martyrio blanquear su Estola en la sangre del Cordero, estraña frase de la Escritura blanquear en sangre, no es lo narratiuo para disputar, remito a los Doctos al lugar de Esayas: *Si multiplicaueritis peccata vestra sicut beruan borit quasinis de albabunt*, y a los dos de los Cantares, *quae ista, quae ascendit quasi virgula fumi, &c. O aquasi aurora consurgens:* Que en lugar de virgula y de aurora, lee el Griego, *cum berna borit.* Entenderase lo alusiuo recurriendo al cap. 24. del lib. 8. de Ioseph, en las antiguedades Hebraycas. La casa desta Santa es Monasterio de Capuchinos, vna milla extramuros de la Ciudad, que toda se derramò por las campañas, en bayles y meriendas, a la vista del Mar, que me pudo, sino oluidar, diuertir la memoria de las salidas al S. Blas de Madrid, Martyres de Granada, y San Sebastian de Seuilla. Creciò el gusto saber que su Magestad, Dios le guarde, venia ha honrar esta Ciudad, y recibir en ella el homenaje y sacramentos de la fidelidad: mandando al señor Duque de Segorbe y Cardona lo dixesse a si, y su Excelencia diò orden se juntasen los Magnificos Concelleres y discreto Concejo de los Ciento. y acompañado de la mayor parte de la Nobleza y Pueblo q̃ les segnia, fue al Palacio de la Ciudad, en cuya puerta aguardaua el Concejo, a la primera Sala dos Consellere, a la segunda los tres; y dandole

su

su lugar, junto al mas antiguo, y haviendo hecho vna breue y elegante Oracion, remitio al Secretario dixesse lo que su Magestad mandaua, el qual lo hizo, en discurso si graue en las razones, peynado en la locucion: causò alegria vniuersal y lagrymas, (no es ocasion de disputar esta filosofia alegria y lagrymas, amor es fuego, derritiese el coraçon por los ojos) confiesso que aunque en materia de fidelidad y amor en los Principes, no tenemos en Castilla que imbidiar, que affectara la accion para nosotros. Todos somos vnos, Castellanos y Aragoneses, aunq̃ se parte en dos lenguas este Imperio: que tambien la Iglesia Santa la componen Latina y Griega, y bien puede tener combencion con ella su mayor coluna; *pars protoro*, es la figura sinedoque, y no tan poca parte la del Imperio Español q̃ fuera de lo que su Santidad possee por patrimonio de San Pedro (restitucion del Magno Costantino que todo era suyo, *tibi tradita sunt omnia Regna mundi*.) Lo demas es de su Magestad, y si me arguyen que estan por medio el Imperio y Francia, aquel le ensanchò los limites la donacion de Phelipe Segundo, dando a sus Primos a Austria, Estiria, Carintia, Carniola, Tyrol, y otras Prouincias, sin las que reduxo, y ahijò a el facandolas de la heregia. Y Francia el directo dominio es suyo, pues cesando en el Rey Gi derico la succession, ò continuacion de la linea, por la priuacion del Pontifice San Zacarias, no pudieron su hija ni Carlos Martel heredar por virtud de la ley Salica: y deuiò retroceder la subcecion a la segunda linea de Merouco, que es la de los Duques de Austria, cuyo decendiente legitimo de varon en varon es su Magestad. Acabada el Duque su legacia se despidio, y bajaron con el hasta el coche todos los que le hauian recibido, y el contento se derramò por la Ciudad, y a la noche los Conselleres con gramallas y Maceros, y el Concejo, y cincuenta hachas, y veynte carroças de acompañamiento fueron al Real Monasterio de aquel Crucifixo de sayal Francisco, donde el Duque, y Conde de Ampurias su Primogenito, que a la mayor Nobleza los acompañaua, y salio a recibirlos al corredor, y dio su silla al señor Iulian de Nauel Iurado en Cap, que no acetò: y despues de hauer agradecido al Duque la merced que hauia hecho a esta Ciudad en la intercession con su Magestad, determinaron el besar su Real mano por ello por medio de los Embaxadores que asisten en la Corte, y vnos y otros les despacharon la orden, diola el Duque al Conde, despidiendose de la Ciudad en la escalera la acompañase hasta el coche que le honraron con el lugar de su padre. El siguiente dia, que lo fue de Santa Gertrudis, Santa que tiene el coraçon en la mano, y en el, el Principe de las eternidades (lindo geroglifico de Barcelona, que tienen los vassallos en la mano el coraçon, y en el al Rey) Don Francisco Terret Dean y Canonigo desta Santa Iglesia, y Vicario General de su Obispado (persona de Antigua calidad, conocidas letras, mas conocida virtud,) mandò adereçar la Capilla mayor de excelentes brocados, bordados de maçoneria, y en el Altar se puso la riqueza de su tesoro, que es grande, de relicarios de plata, y oro, y gran numero de candaleros, los doze Apostoles, San Iorge, los Santos Eulaguer, y Paciano, Eulalia, y Matrona sus Patronas, las Imagenes del Saluador la Virgen: Pintura del Euangelista Medico y Pintor, y por claue vna Estatua de media forma humana de la Concepcion purissima, tan prima en la Escultura, que puede el arte afrentar la naturaleza, y aprender en ella el arte nueuos primores: no tanto ya por ydea de su mayor valentia, como por la del mayor artifice. Concurriò con toda la Ciudad el Consistorio de los Conselleres en forma, fue la Missa del Espiritu Santo, vn abismo de musica, y por cima del Sepulcro de Santa Eulalia, y en la distancia del Altar al Coro hauia en cádaleros Flamencos hasta sietecientos cirios ardiendo. El Sermon fue graue y curioso al intéro, en haziêdo las cãpanas la señal de la eleuacion del santissimo Sacramento, le respondieron todas las del lugar, y los Baluartes, Castillos, y Baxeles del Puerto, con vna gran salua de artilleria, y se cantò el Te Deum laudamus, y con la Oracion tuuo fin el hazimiento de gracias: costumbre de España referir a Dios, como dador de los bienes perfetos, las acciones! O viuas

A a perpetua

perpetua en la Religion ! O crescas en el Imperio ! O permanescas en la piedad, madre de Santos, de Religiones, Pontifices, Emperadores, y Reyes, taller de Armas, y Letras.

A la tarde los señores Diputados y Oydores deste Principado, con Maceros, y forma de Tribunal fueron a dar la norabuena al señor Duque de Cardona, y en el recibimiento y visita y acompañamiento hasta la escalera, y los coches se guardò el orden que con la Ciudad. Despues el Cabildo desta Santa Iglesia dio comission a los señores Dean y quatro Canonigos, que fuessen a dar la norabuena a la Ciudad, y despues al Duque, y cumplieron su legacia con autoridad y gusto.

El dia siguiente, que lo era de San Gabriel Arcangel, que es lo mesmo Missus que Legado, se descubrieron al amanecer, ocho Galeras, cinco de su Santidad, en cuya Capitana (y tres de Florencia) venia el Illustrissimo y Reuerendissimo señor Cardenal Varuerino su Sobrino, hijo de su hermana, Legado a Latere, con plena autoridad; de que ya se tenia noticia en estos Reynos, y dio fondo dos leguas de esta Ciudad. la qual le imbiò a visitar en vn Bergantin con Iosepe de Bellafilla, y Francisco de Salauardeña, ambos del Concejo de los Ciento, y a offrecerle, demas del hospedaje, todo lo que fuesse seruido de mandar en ella. Y la Diputacion en otro Bergantin, entoldado de damasco carmesi y oro, hizo la mesma diligencia, por medio de Alexandro de Aguilar y Vicente Magarola del Braço Militar. Estimò el Legado las visitas y offrecimiento, honrò los Embaxadores, y los acompañò fuera de la popa, y no admitiò la offerta hasta saber la orden de su Magestad, el qual hauia maudado al señor Obispo Virrey le hospedase, y por estar ausente su Ex. lo cometió a don Luys de Monsuar, Cauallero del habito de Calatraua, Bayle General de Cataluña, y a Ioseph de Claresualles, y don Martin Sentis sus sobrinos: los quales con carta suya, acompañados de don Francisco de Monsuar, Cauallero del habito de Santiago, y de otros, en differente baxel, fueron a la Capitana y besaron la mano al Legado, y dieron carta del Obispo, por la qual vio el orden de su Magestad, y honrando a estos Caualleros los despidiò en la mesma forma. Y finificò el gusto de hauer llegado a España, que lo desseaua en tanto grado, q̃ en diez y ocho dias q̃ estuuo en la Torre de Ambucar, puerto de Francia, ni en ninguno de aquella Corona saltò en tierra. La vltima embaxada fue la del Cabildo de la Iglesia, que como Madre dio lugar a sus hijos, y como cabeça en qualquiera lo es.

A las tres de la tarde llegaron las Galeras a la vista del Puerto, al emparejar con los tres Baluartes y Castillos le saludaron con treynta pieças de artilleria, y al entrar en el muelle respondieroo las Galeras con treynta y dos, y los Castillos tornaron a responderles, que fue conuocar vniuersalmente este gran pueblo, y se baxò al Mar toda la Nobleza de Caualleros y señoras en coches, y lo demas se espaciò por las calles.

Tenian los Magnificos Conselleres preuenida la entrada del señor Legado, acauallo con todos los instrumentos Marciales y acompañamiento de la nobleza, y el venir su S. I. cansado de quarenta dias del Mar, les suplicò le escussasen, y assi se dispuso en carroças su entrada. Hizose de la popa de la Capitana al Muelle vn puente, ò corredor sobre barcos, que se cubriò de grana, por la color del Cardenal, y en desembarcando a el tornaron los Castillos y Galeras a la tercera salua, y las copias de musica de tierra y Mar y campanas desta Ciudad, la clamacion deuota de la gente fue grande, y la deuocion (si ya no la cudicia) no dexò vn hilo de la grana y madera del puente. Es la persona de gentil disposicion, blanco y rubio, y el blanco mesclado en roxo, la edad 26. años, saliò con Muceta y sombrero sin manteleta, descubierto el Roquete, señal de la jurisdicion, que assi como en la muerte del Pontifice se differe al Colegio, y no la traen los señores Cardenales, ahora que el representa a su Beatitud, mostrò la autoridad y jurisdicion en el Roquete. Entrò en la carroça, y con el, monseñor Panfilio Patriarcha de Antioquia, datario desta Lega-
cia,

cia, y monseñor Azzolino, Obispo de la Ripa Secretario, monseñor Onorato Gaetano, hermano del Excelentisimo Duque de Sermoneta, y del Illustrisimo Cardenal Gaetano, y monseñor Poso su Camarero mayor, y en doze carroças todo lo mas Illustre de su familia, hasta ochenta Caualleros de habitos, de San Iuan y San Esteuan, sin muchos que se quedaron en Genoua y Ambucar malos, y entre ellos dos señores Obispos, y los Padres Generales de San Francisco: y de los Clerigos menores, que el vno de Roma, y el otro de Madrid le vienen a acompañar, y Religiosos de todas las sagradas Religiones. Fue el passeo por el Muelle, puerta de la Mar, calle del Vidrio, plaça del Borne, calles de Moncada, de la Chapineria, de la Carcel, del Palacio Real a la puerta principal de la Iglesia mayor, con tan gran concurso, que aùn los naturales lo admiraron, y todos a vozes dezian: *Benedictus qui venit in nomine Domini*: aqui fue la mayor furia de la gente, aguardauan el Dean y Cabildo a la puerta, con la Cruz y celebrantes, con ricos paramentos de brocado, y la musica le recibiò cō hymnos de alabança, y de rodillas en el sitial adorò la Cruz, diò la Agua bendita, y ministrandole el Preste puso incienso en los Tutibulos, y le recibiò de su mano, y entonò el Te Deum Laudamus y siguio la Procession hasta el Altar, en el qual hecha la adoracion, se acabò la accion, y luego precediendo la Cruz del Legado se baxò a visitar el Sepulcro de Santa Eulalia, que permanece su sagrado cuerpo sietecientos años ha que los Condes don Berenguel y Almodis, fundadores desta Iglesia le pusieron, es la Vrna de Alabastro, y sobrepuesto de la mesma piedra su Martyrio, y auoque muestra la Religion en lo dorado, y grandeza de la Escultura insinua en sagrada niebla la Religiosa antiguedad: y aduierto a V.S.I. que siendo obra tan antigua, es poco menos en la grandeza que el Templo de Seuilla, señal de la piedad de sus fundadores, aun en tiempos tan cortos, y ceñidos de los successores de Agar, y para tantos años, està el edificio casi todo nueuo, y el Sepulcro de la Martyr tan adornado de lamparas de plata y cirios, que es grande marauilla y ornato, coronale vna Imagen de Maria santissima de media forma hermana, con vn vestido bordado de piedras antiguas, y es lo cierto, que està negra de la antiguedad, es la tradicion que se conserua de padres a hijos, que el Apostol San Pedro quando honrò esta Prouincia la dexò, la fuerça de las tradiciones acreditada està en doctrina de todos los Padres. Y Tertuliano en varios lugares la acredita, y aun el Euangelio de San Lucas el mesmo confiessa, que escriue por tradicion *sicut tradiderunt nobis*, acompañole el Cabildo hasta la puerta, despidiole, y el Dean le pidiò licencia para lleuarle a su casa, concediola su afabilidad, y a la tercera pieça del Palacio del Virrey lo dispidio con grandes honras, estaua adereçado con grandeza, decente a los Prelados, que no sea excessiba, por no imitar los seglares, ni tan humilde que llegue a desestimarlos, que el mundo juzga por lo exterior, y las riquezas no estàn el daño en tenerlas los Obispos, sino en el mal vso dellas, *tanquam nihil habentes, & omnia possidentes*, puede el Officio affectarlas la virtud las ha de desestimar, hospedale el Virrey a su costa: y a la mesa del señor Legado que no come carne, ni laticinio, le sirue con gran moderacion, y causa mayor respeto ver edad tan floreciente, riqueza, y poder regulados a la razon, y por hoorar al Obispo, ni aun su plata le sirue: los seruicios de su mesa el los ordena y tassa, y tiene mas que hazer don Luys de Monsuar en esto que en disponerlo. La mesa de los señores, Patriarca, y Obispo, y otras tres personas mayores, y la de los criados principales treynta y seys, y los de la segunda esfera quarenta y quatro, aquellos se les siruen veynte seruicios de a quatro, y a estos de a cinco, y en el tinelo ochenta criados, sin seys, ò siete mesas retiradas en sus quartos, y todo a vn tiempo.

Hauia estado fuera del lugar el señor Duque de Cardona, y vino a la posta, y acompañado de gran parte de la Nobleza, y de su hijo Primogenito, y don Pedro de Aragon, fue a besar las manos al Cardenal, estaua acostado, y aunque se quiso

escusar

efcufar por efta caufa, le parecio no perder ocafion de ver perfona por calidad, ingenio, y virtud tan grande, y tan digna de eftimar: defpues el feñor Conde de Oñate Embaxador que va a Roma le embiò a vifitar con don Felipe y don Beltran de Guebara fus hijos, y por eftar ya recogido el Cardenal, les fuplico le efcufafen.

El dia figuiente el Dean y Cabildo fueron a dar la bien venida al feñor Cardenal Legado, y a offrecer lo que fueffe feruido de mandar fu S. I. les agradeciò la buena voluntad, y los honrò acompañandolos hafta fuera de la primera Sala, y les dixo como queria yr a dezir Miffa a la Iglefia, la qual fe preuino en el ornato y grandeza, como el dia antes, y el Cabildo vino por el, y con el mefmo acompañamiento fue a la Iglefia, y aunque la Miffa rezada, la mufica todo el tiempo del Sacrificio llenò el ayre de fuauifsimos acentos. Afsiftieron los Perlados, las Dignidades y Canonigos, aunque no fe permitiò adminiftrar fino de fus Capellanes, y dada la bendicion fe pronunciaron veynte años de Indulgencia a los que huuieffen afsiftido: y al boluer al Palacio Epifcopal, fu Teforero derramò al Pueblo cincuenta efcudos de moneda de plata. Y el Legado fe recogiò, y a la tarde los Confelleres en forma de Ciudad con gramallas y Maceros, y fus Proms, ò Afsifteotes, y mucha Nobleza de acompañamiēto fueron a befarle las manos, y faliò hafta la primera Sala a recibirlos, y lo mefmo al defpedirfe. Defpues el Santo Tribunal de la Inquificion hizo fu vifita, y fueron los quatro Inquifidores, Fifcal, Alguazil mayor y Secretarios, y gran numero de miniftros, y en la entrada y falida fe tuuo el mifmo orden que con la Ciudad. La Vniuerfidad, y por ella el Decano, el Canciller, y algunos de los Doctores con fus infinias le fueron a dar la bien venida, y con fu acoftumbrada benignidad los agaffajò y honrò. Defpues el feñor Conde de Oñate Embaxador de Roma, que aqui aguarda paffaje, acompañado de fus hijos, y de muchos Caualleros Caftellanos, y defta Ciudad, hizo fu vifita, y fe alegrò coo el el Cardenal en gran manera. Defpues la Diputacion, Diputados y Oydores con Maças, y todo lo demas que pertenece a fu autoridad, hizieron fu vifita, que como cabeça defte Principado fe quedò para lo vltimo, con quien fu I. hizo el mefmo agaffajo, y ceremonias que coo la Ciudad. Y para el dia figuiente fe referuaron las de los Titulos y Caualleros della. Y yo referuo lo demas de fus acciones para el papel de la venida de fu Mageftad. Dios guarde à V. S. I. &c.

Con Licencia en Barcelona, por Esteuan Liberòs, en la calle de Santo Domingo, Año 1626.